Pobre zorollo... (Experimental)

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 19-10-2012 1:22:08

POBRE ZOROLLO
(Experimental)
Me dices, que no lo diga, cuando callas
Y
Me asomo a la inmensidad ágil
Tan lentamente
Como
Estar lamentándose las araduras
Blandas, en la seda blanca vuela un pez gris
¡Pobre zorollo!, me dices, verdeándome amarillar
a medias yerto de las olas quietas, de los valles
por la inútil riqueza condenado el fasto de otoño
infausto. El pobre zorollo. En los espacios alados, en las nebulosas purificadas, en la profundidad de la memoria el pobre tallo de la escarcha, escucha. Con el alba de los lirios abanicos.
Más la piedra del telar cosecha, escucha, me dices,
ciego y sordo el aire corre bajo el mar discreto,
es callar.
Los collares
Las arpas y laúdes paralizados
En la profundidad, más elevada de los ecos llenos,
El canto del zaguanete imaginaria decrepitud en descenso, en lo brazos, me dices, qué te diga mudo en muletas cada minuto transformándome fugaz leña.
En
La
Imagen del mañana impreciso
En los bosques claros
De las miradas discretas
De las íntimas pobrezas. Zorollo del viejo campo
Al sol del techo colgante
Quedan
Los mayordomos hebras de miserias avenas y maizales del atrevimiento arriscamiento...
Son
Las
Insatisfechas comprometidas convenciones
En la botella un rodar de asfixias nulas
Pobre zorollo
En el camino de las hojas caídas
Al decir, de la nube de la mano húmeda
Antes de ser, cada párpado de brisa curiosa
Pestañas de primordiales noches
Las calles cabalgando los adoquines
En las olas de tímidas paredes

Al frente de la mirada
Allá por el corazón del sonido extinto
del abismo, del secreto evidente, en la punta,
me dices que no lo diga. Pobre zorollo.
Allá por el acortado tiempo, por el espejo amargo, por el abanico nuevo. Está tembloroso el perfume
¡Mil voces de la madera!.
En los musgos profundos despertares del acero.
La tímida hierba
¡Recortando!
Los corceles amarillos de las ciruelas.
Me dices, pobre zorollo, que no lo diga, por las olas quietas ágil... Alba escarcha de los lirios en penuria. El campo solo suma un silencio más otro restando al pobre zorollo.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez